

gun modo contemporaneos de todas las edades, Ciudadanos de todos los Reynos; y nos ponemos en estado de conversar (aun en el dia) con todos los hombres sabios que ha producido la antigüedad, y que al parecer han vivido, y trabajado para nosotros. Encontramos en ellos otros tantos Maestros, que nos es licito consultar en todos tiempos, tantos amigos que lo son à todas horas, y que pueden acompañarnos en nuestras diversiones: cuya conversacion siempre util, y agradable, enriquece nuestra mente con mil curiosos conocimientos, que nos enseñan à aprovecharnos de las virtudes, y à huir de los vicios del genero humano. Sin el socorro de las lenguas, todos estos Oraculos están mudos para nosotros: estos thesoros cerrados, y por faltarnos la llave que nos abra la entrada, quedamos pobres en medio de tantas riquezas, è ignorantes en medio de todas las ciencias.

Las lenguas que se han de enseñar en los Colegios de Francia, se reducen à tres: la Griega, la Latina, y la Francesa. Empezaré por la ultima, por parecerme, que es por la que se deben empezar los Estudios.



CA.

## CAPITULO PRIMERO.

## DEL ESTUDIO

## DE LA LENGUA FRANCESA.

LOS Romanos nos enseñaron por la aplicacion que tenían al estudio de su lengua, lo que deberiamos hacer para instruirnos en la nuestra. Desde la cuna empezaban à instruirlos en la pureza del Idioma, se miraba este cuidado como el primero, y mas esencial, despues de el de las costumbres, (2) encomendandole particularmente à las Madres, Amas, y Criados. Se les advertia, que si estuviessen con quanta vigilancia era posible, para que nunca se les escapasse expresion, ò pronunciacion viciosa delante de ellos, (3) temiendo que estas primeras impresiones hiciesen una segunda naturaleza, que seria casi imposible quitarles en adelante.

(4) Es cierto que se empezaba la enseñanza de los niños por la lengua Griega, pero seguia luego el estudio de la Latina, y promptamente se hacia caminar à un mismo passo el progreso de las dos. Para cada una tenían Maestros distintos, como para la Gramatica, la Rhetorica, y la Philosophia.

(2) Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus... Has primùm audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur. Non assuescat ergo, ne dum infans quidem est, sermoni qui dediscendus sit. *Quintil. lib. 1. cap. 1.*

(3) Multa lingua vitia, nisi primis eximuntur annis, inemendabili in posterum pravitate duratur. *Ibid. cap. 3.*  
(4) A sermone græco puerum incipere malo. Non longe latina subsequi debent, & cito pariter ite. *Ibid. cap. 3.*

y si havia alguna preferencia entre las dos lenguas, se daba siempre à la del País, como mas necesaria, y usual para el manejo de los negocios publicos. (5) En efecto los Romanos, especialmente en el tiempo de la Republica, creirian deshonorar, y envilecer la Nacion, si para tratar con los Estrangeros, ya en Roma, ya en sus Provincias huvieran empleado otra lengua que la Latina. Plutarco nos hace reparar en la vida de Caton el Censor, que este Romano en su Legacia por la Republica à los Athenienses, creyò no deber hacerles su Harenga sino es en la Latina. Aunque era muy capaz de hacerla \* en la Griega, y reprehende à Ciceron de haver hablado language Griego publicamente entre los mismos Griegos. Paulo Emilio habló no obstante en este Idioma al Rey Persa, que acababa de vencer; pudo ser respeto à su calidad, y acaso mas por una piadosa atencion al estado infeliz en que le veia.

Verrin. 6. n. 147

Liv. lib. 45. n. 8.

El mismo cuidado es importantissimo entre nosotros para perfeccionarnos en nuestra lengua. Hay muy pocos que la sepan por principios, y se cree que basta solo el uso para hacerse habil en ella: es raro el que se aplica à penetrar la indole de la lengua, y al estudio de todas sus delicadezas. Se ignoran las reglas mas comunes: y esto se descubre algunas veces aun en las cartas de los mas habiles.

(5) Illud magna cum perfectantia custodiebant, ne Grecis; unquam, nisi latine, responsa darent. Quo scilicet latine vocis honos per omnes gentes venerabilior diffunderetur. Nec illis deerant studia doctrina; sed nulla non in repallium toga subijci debere arbitrabantur; indignum esse

existimantes, illecebris & suavitatis literarum imperii pondus & auctoritatem domari. Val. Max. lib. 2. cap. 2.  
\* Ciceron en su tratado de la vejez hace confesion à Caton, que era ya anciano quando aprendió el Griego: literas græcas tenex didici. Con todo no tenia cinquenta años quando hizo el viage de que se trata aqui.

Un defecto tan ordinario nace sin duda de la educacion. Para prevenirle es necesario dedicar cada dia, durante la asistencia en las Aulas, un cierto rato al estudio de la lengua Francesa. Quatro cosas pueden à mi parecer contribuir principalmente al progreso que se debe desear, el conocimiento de las reglas, la lectura de los libros Franceses, la traduccion, y la composicion.

### ARTICULO PRIMERO.

#### Del conocimiento de las reglas.

Como los primeros elementos del discurso son comunes hasta un cierto punto à todas las lenguas, es natural empezar la instruccion de los niños por las reglas de la Gramatica Francesa, cuyos principios les serviràn tambien para la inteligencia del Latin, y del Griego, pues les pareceràn menos dificiles, y repugnantes, tratandose solamente de poner en orden las cosas que ya saben, aunque confusamente.

Se les enseñará luego las diferentes partes de que se compone un discurso, como son el nombre, el verbo: &c. despues las declinaciones, y conjugaciones, y seguidamente las reglas mas comunes de la syntaxis. Quando tengan algun conocimiento de estos primeros rudimentos, se les procurará enseñar la aplicacion de ellos en algun libro Francès, y se les examinarà, con exactitud, la razon de todas las palabras que se encuentren.

Desde luego es necesario acostumbraarlos à distinguir con acierto los puntos, las comas, los

acentos, y demás apuntaciones, que hacen correcta la escritura, comenzando por la explicacion de su naturaleza, y uso. Haciendoles tambien articular distintamente las syllabas, y con mas cuidado las finales, y debe el Maestro del mismo modo estudiar con atencion los varios defectos del Idioma, ò de la pronunciacion, que fuele haver en cada Provincia, y algunas veces aun en las Ciudades, que se vanaglorian de mas cultas, para desterrar, ò corregir en los niños estos defectos; conociendose facilmente los trabajos, que estos primeros cuidados les escufaràn en adelante.

Deberàn ser mas serias, y mas importantes, las reflexiones sobre este estudio, al passo que los niños creceràn en edad, y en juicio. Un Maestro juicioso sabrà hacer buen uso de las Sabias lecciones, que tantos sugetos habiles, nos han dexado en este assunto. Pero serà necesario escoger lo conveniente, y separar lo que no està en uso, ò que exceda à las fuerzas de la Juventud; lecciones continuas, y largas, sobre una materia tan arida, podrian serles fastidiosas. Pero proponiendoles cada dia cortas, y moderadas questiones en discursos familiares, confiriendo con ellos las materias, y usando el mejor modo, para hacerles decir lo que se les quisiera enseñar: Conducirà esto para irles instruyendo con diversion, y continuando assi, por largo tiempo, se iràn insensiblemente, proporcionando en el fundamental conocimiento de la lengua.

La Orthographia es casi generalmente ignorada, y descuidada, y algunas veces aun por los mas Sabios; este defecto, segun todas las apariencias, nace de que no se han exercitado, desde el principio; por lo qual los Maestros deben poner en esta materia particular cuidado. El

El uso que es el soberano Maestro en materia de lengua, y contra el qual, aun la misma razon pierde sus derechos, es la primera regla à quien se ha de consultar sobre la Orthographia; porque no tiene menos autoridad, y Jurisdiccion sobre el modo de escribir, y pronunciar las palabras, que sobre las mismas palabras, y por esto se han visto decaer, desde su principio, las empresas de reformar nuestra Orthographia, contra el actual uso, queriendo establecer el modo de escribir generalmente todas las palabras como se pronuncian, lo que ha sido tan repugnante à los ojos del publico, como lo huviera sido la introduccion de una nueva moda de vestidos fantásticos.

Otras mudanzas hay menos señaladas, en las quales el uso varia, y pueden dexar alguna duda. Se han de conservar siempre en las palabras de lengua Francesa ciertas letras, que son de un uso muy antiguo, ò que muestran traher su origen del Griego, o del Latin: como son, *trhésor*, *throsne*, *baptême*, *temps*, *saincteté*, *clef*, *genouil*, *debt*, *roy*, *loy*; *moyen*, *estre*, *escrire*, *rapport*: Todos los nombres, y participios que tienen una *é* masculina en el singular, han de tener por letra final una *x* en el plural?

Creo, que, en estos generos de palabras, puede cada uno usar de su alvedrio, que aun el uso nos dexa seguir el gusto, y mas quando parece fundado sobre la razon, y utilidad. (6) Me parece que una, y otra quieren, que, quando se escribe, sea acercandose, lo mas que se pueda, al modo

(6) Ego, nisi quod consuetudo obtinuerit, sic scribendum quicque iudico, quomodo sonat. Hic enim usus est literarum, ut custodiant voces

& velut depositum reddant legentibus. Itaque id exprimere debent, quod dicturi sumus. Quintil. lib. 2. cap. 13.

do de pronunciar. Pues los caracteres de las letras están instituidos, para conservar los diversos tonos, que se forman hablando, cuya función es entregarlos fielmente al Lector, como un depósito, que le han confiado. Con que es preciso, que la palabra escrita sea la imagen de la pronunciada, y que las letras expresen lo que debemos decir.

Si la primera sílaba de estas dos palabras *écrire*, *écrime*, y la antepenúltima de estas *répondans* & *correspondans*, deben ser pronunciadas diferentemente; porque no se han de escribir también diferentemente: *écrire*, *écrime*, *répondans*, *correspondans*?

Hay una gran diferencia en el modo de pronunciar la primera sílaba en varios tiempos, y personas del verbo *Faire*. Y sería conforme a la razón ponerla también en el modo de escribir, no oponiéndose a ello enteramente el uso. *Je fais*, *tu fais*, *nous faisons*, *je ferois*, *je ferai*, *tu feras*.

Si la regla general, para formar los nombres en plural, es añadir una *s*, al singular, *pomme*, *pommes*, *fleur*, *fleurs*. Porque se han de exceptuar los nombres, y participios, que terminan en *e*? Se confunde de este modo *aimez*, que es la segunda persona del plural con el participio en lugar de que escribiendo el participio con una *s* *aimes*, se distinguen estas dos palabras, entrando en la regla general.

Por lo que mira a los nombres derivados del Latin, parece, que nuestra lengua, que se gloriaba de conservar rigurosamente todas sus reglas, quiera, poco a poco, disimular a los ojos del Lector los vestigios de esta especie de hurto; lo que se puede observar en una infinidad de exemplos: *devoix*, *debt*, *titre*, *poulmon*, *nostre*, &c.

En

En lo demás, aunque no se pueda absolutamente prescribir, qual de estos dos modos se ha de seguir, parece necesario, que los Profesores de un mismo Colegio, convengan en alguno de ellos, para que los discipulos no estén obligados a mudar de Orthographia, conforme vayan mudando classes. Se les debe acostumar, con anticipación a escribir limpia, y correctamente, y poner en su propio lugar las letras grandes, y pequeñas: a distinguir la *v*, y la *j* consonantes, de la *u*, y de la *i* vocales: a saber el uso, que han de hacer de los puntos, comas, acentos, y demás señales, sabiamente inventadas para poner claridad, y orden en lo que se escribe.

Permitaseme ya que se trata de Escritura, dar a la Juventud un aviso, que quizás parecerá nimiedad; pero que no es indiferente, y es que se enseñen a lo menos al fin de sus estudios, a cortar sus plumas según arte, y reglas. Muchas gentes forman mal las letras porque les falta esta pequeña gracia. Porque hemos de depender de mano agena en cosa tan facil, y de uso tan ordinario?

## ARTICULO SEGUNDO.

### De la lectura de los libros Franceses.

LOS Maestros hallarán muchos libros que los pondrán en estado de instruir bien a sus discipulos en las reglas de la lengua Francesa.

La Gramatica del Abate Regnier de la Academia Francesa nada dexa que apetecer. También se puede hechar mano de otras, que no dexan de ser apreciables, y tienen su merito, pero no se de-

be-

berà olvidar la Gramatica General de M. Arnould, en la qual se reconoce, el profundo juicio, è ingenio sublime de este grande hombre. Un Maestro entendido farà aprovecharse de estas obras, haciendo de ellas lo que juzgare util para la Juventud. Lo mismo digo de las observaciones hechas, sobre la lengua Francesa, por M. de \* Vaugelas, Thomàs Corneille, el Padre Bouhours, M. Menage, y otros Escritores habiles, que el Maestro leerà en particular, extrayendo las reglas mas importantes, y que estàn en uso, para explicarlas oportunamente à la Juventud. Seria deseable que se compusiesse expressamente una Gramatica abreviada, que solo encerrasse las reglas, y reflexiones mas necesarias.

Quando hayan conseguido alguna tintura de las lenguas Griega, y Latina, entonces serà tiempo de hacerles comprehender bien con la lectura de los Autores, el genio, y caracter de la lengua Francesa, comparandola con las primeras. Està destituida de muchos socorros, y ventajas, que hacen su principal hermosura. Sin hablar de esta rica abundancia de voces, y phrasas propias de estas dos lenguas, y sobre todo la Griega. La Francesa no sabe casi lo que es componer una palabra de muchas, no tiene el arte de variar al infinito, la fuerza, y significaciones de las palabras, sea en los nombres, ò en los verbos, por la variedad de las preposiciones que se la juntan. Se halla extremadamente opressa, y obligada por necesidad à cierto arreglo, que raras veces la dexa arbitrio para salir de su significacion, y sujeta à las mismas terminaciones en todos los casos, y nombres.

\* A las observaciones de Vaugelas se han de juntar las notas que Thomàs Corneille ha añadido.

bres, y en varios tiempos de sus verbos, particularmente en el singular. Tiene un genero menos que las demàs lenguas, que es el neutro, à excepcion de un pequeño \* numero de palabras que ha tomado del Latin. No conoce, ni comparativo, ni superlativo. Hace poco uso de los diminutivos, que dàn al Griego, y al Latin tanta gracia, y delicadeza. La cantidad, que contribuye tanto al numero, y cadencia del discurso, no ha podido ser admitida; quiero decir, del mismo modo que està empleada en las lenguas Griega, y Latina, particularmente en los pies del verso. No obstante, à pesar de tantos obstaculos aparentes, se percibe acafo en los escritos de buenos Autores, que falte algo à nuestra lengua, tanto en abundancia, variedad, y harmonia, como en las demàs gracias? Y no tiene aun mas que las dos primeras, la inestimable ventaja de ser enemiga de todo embarazo, presentando tal claridad al entendimiento, que no se puede dexar de entender quando la maneja una mano habil? Y assi, con tan felices compensaciones, se halla reparada de lo que la pueda faltar, poniendose en estado de poder disputar con las mas ricas lenguas de la antigüedad.

Enseñando à la Juventud los principios, y las delicadezas de su lengua, se les irá formando al mismo tiempo el gusto, y el discernimiento. Las reflexiones que se pueden hacer sobre este asunto, no pertenecen solo à la Gramatica; y siendo por otra parte comunes à todas las lenguas, reservo tratar de esta materia con la extension que merece, para quando llegué el caso de hablar de la Rhetorica.

Me basta advertir aqui, que en la lectura

L

que

\* Meillieur, pire, moindre.

que se haga de los libros Franceses, no se han de contentar solamente con examinar las reglas del Idioma, bien que conviene mucho no perderlas de vista. Se tendrá gran cuidado en notar la propiedad, la fuerza, la delicadeza, y el primor de sus expresiones, y phrasas. Se pondrá aun mayor atención en la solidez, y verdad de los conceptos, y de los hechos. Se hará observar la consecuencia, y la economía de las diferentes pruebas, y partes que componen un discurso. Pero se preferirá à todo lo demás aquello, que es capaz de formar el corazón, que puede inspirar pensamientos generosos, desinteresados, y de menosprecio por las riquezas, de amor al bien publico, y de aversion à la injusticia, y mala fee. En una palabra, todo aquello que forma un hombre de bien, y lo que es más, un Christiano verdadero.

Hablarémos en otra parte tocante à la elección de los Autores, respecto à las costumbres: en quanto al estilo es necesario guardar la regla de (7) Quintiliano, esto es, hacer leer à la Juventud desde luego, y siempre los mejores Autores. Quando empiecen à tener el juicio formado (8) será muy à propósito proponerlos los passages en donde se encuentren defectos capaces de engañar à la Juventud, como son ciertos pensamientos brillantes, que deslumbran por su resplandor, de los que se reconocerà la falsedad, y la insubstantialidad, quando se les examine de espacio. Es necesario acostumarles desde luego à amar, sobre todo, la verdad, à conocer lo que la es contrario,

(7) Ego optimos quidem & statim, & semper. *Quintil. lib. 2. cap. 6.*

(8) Ne id quidem inutile, etiam corruptas aliquando &

vitiosas orationes, quas plerique judiciorum pravitate mirantur; legi palam pueris. *Quintil. lib. 2. cap. 5.*

rio, à no dexarse deslumbrar de lo aparente, à juzgar sanamente de lo que lean, à dár razon de su concepto; de manera, que no tomen un ayre, ni un tono decisivo, y critico; pues conviene menos à esta edad, que à otra alguna.

Nuestra lengua subministra gran numero de excelentes obras, propias à formar el gusto; pero el poco tiempo que se puede dedicar à este estudio, y los pocos gastos que pueden hacer la mayor parte de los estudiantes, obligan à reducirse à un pequeño numero.

Es necesario, si se puede, juntar lo util con lo agradable, para que la Juventud encuentre en la lectura cierto atractivo, que la haga apetecible; variar de asuntos es à proposito para este fin, y el mas proporcionado es el de la Historia, particularmente en los principios.

Las figuras de la Biblia: las costumbres de los Israelitas, y de los Christianos, convienen mucho à las primeras classes; se hallan muchas vidas particulares escritas por M. Flechier, y Marfolier, que son muy propias para las classes inmediatas. Hablaré en otra parte de la Historia abreviada que Bossuet ha escrito. La Historia de la Academia Francesa por Pellison; la de la Academia de las Inscripciones, y Bellas Letras por Boze; y la de la renovacion de la Academia de las Ciencias de Fonteneli daràn muchísimo gusto à la Juventud, por la elegancia del estilo, y por la variedad de las materias, y les haràn conocer los Sabios de nuestra lengua, que trabajaron los primeros para elevarla al punto de perfeccion en que la vemos, y que han hecho tanto honor à la Francia por su profunda erudicion, y por sus curiosas investigaciones en todo genero de ciencias.

Me parece que la Universidad de París, la más antigua, y como la Madre, y el manantial de todas las demás Academias, debe interessarse particularmente en su gloria, que recayendo sobre ella pone el colmo à la suya.

Hay muchos Panegiricos, y Oraciones funebres, en donde los Rhetoricos encontraràn modelos perfectos para este genero de eloquencia. Las dos Tragedias de Racine, intituladas Esther, y Athalia; y diferentes obras en verso de Despreaux bastaràn à darles alguna idea de nuestra Poesia. La traducción que este ultimo ha hecho de Longino, y las Notas que le ha añadido, seràn para ellos una buena Rhetorica.

Refervo para la Philosophia los ensayos de Moral de Nicole, digo los quatro primeros Tomos, à los que se pueden añadir los pensamientos, ò discursos de Patcal. No hablo de la Logica de Port-Royal, que hace parte de la Philosophia, porque los Maestros no dexaràn de poner tan buen libro en manos de los que estudian.

Hay otros muchos libros, cuya lectura puede ser útil à la Juventud: cada Maestro los elegirà à su gusto; se podrian escoger para su uso algunas bellas obras, y ciertos passages de otras que no se les puede dar por entero.

Se me permitirá, que presente aqui un ensayo del modo como pienso que se pueden leer los libros Franceses à la Juventud. Lo que podrá ser de algun uso à los Maestros que empiezan à enseñar, y que no tienen todavia mucha experiencia.



EN-

ENSAYO del modo como se pueden explicar los Autores Franceses.

EL hecho que voy à referir se ha sacado de la Historia de Theodosio escrita por Flechier libro primero, Capitulo 35. Contiene la eleccion de San Ambrosio al Arzobispado de Milan, y advierte la parte que tuvo en ella el Emperador Valentiniano.

» A UXENCE Arien étant  
 » mort après avoir tenu  
 » plusieurs années le siège de  
 » Milan, Valentinien pria les  
 » Evêques de s'assembler pour  
 » élire un nouveau Pasteur. Il  
 » leur demanda un homme d'  
 » un profond savoir, & d'une  
 » vie irréprochable; afin, di-  
 » soit-il, que la ville impériale se  
 » sanctifiât par ses instructions &  
 » par ses exemples, & que les Em-  
 » pereurs qui sont les maîtres du  
 » monde, & qui ne laissent pas d'  
 » être grands pécheurs, pussent re-  
 » cevoir ses avis avec confiance, &  
 » ses corrections avec respect. Les  
 » Evêques le supplièrent d'en  
 » nommer un lui-même, tel  
 » qu'il le souhaitoit: mais il  
 » leur répondit que c'étoit  
 » une affaire au-dessus de ses  
 » forces, & qu'il n'avoit ni  
 » assez de sagesse, ni assez de  
 » piété pour s'en mêler; que  
 » ce choix leur appartenoit,  
 » parce qu'ils avoient une par-  
 » faite connoissance des loix  
 » de l'Eglise, & qu'ils étoient  
 » remplis des lumières de l'  
 » esprit de Dieu.

» Les Evêques s'assemblé-  
 » rent

H Aviendo muerto Auxen-  
 cio Arriano, despues de  
 haver poseido por muchos  
 años el Arzobispado de Mil-  
 lan, Valentiniano pidió à los  
 Obispos se congregassen para  
 elegir nuevo Pastor. Rogóles  
 le diessen un hombre de pro-  
 fundo saber, y de una vida ir-  
 reprehensible, para que la Corte  
 Imperial se santificasse con sus instruc-  
 ciones, y exemplos, y que los Empe-  
 radores Señores del mundo, que no  
 dexan de ser grandes pecadores, pu-  
 diessen recibir con confianza sus avi-  
 sos, y con respeto sus correcciones.  
 Los Obispos le suplicaron le  
 nombrasse el mismo como lo  
 deseaba; pero les respondió,  
 que era un negocio superior à  
 sus fuerzas; y que no se sentia  
 con bastante sabiduria, y vir-  
 tud, para mezclarle en seme-  
 jante asunto: Que esta elec-  
 cion les pertenecia; porque  
 tenían un perfecto conoci-  
 miento de las Leyes de la  
 Iglesia; y estaban llenos de  
 las luces del espíritu de  
 Dios.

Juntaronse los Obispos,  
 con

rent donc avec le reste du clergé ; & le peuple, dont le consentement étoit requis, y fut appelé. Les Ariens nommoient un homme de leur secte. Les Catholiques en vouloient un de leur communion. Les deux partis s'échauffèrent, & cette dispute alloit devenir une sédition & une guerre ouverte. Ambroise, Gouverneur de la province & de la ville, homme d'esprit & de probité, fut averti de ce désordre, & vint à l'Eglise pour empêcher. Sa présence fit cesser tous les différens, & l'assemblée s'étant réunie tout d'un coup, comme par une inspiration divine, on demanda qu'on lui donnât Ambroise pour son Pasteur. Cette pensée lui parut bizarre : mais comme on persistoit à le demander, il remontra à l'assemblée qu'il avoit toujours vécu dans des emplois séculiers, & qu'il n'étoit pas même encore baptisé ; que les loix de l'empire défendoient à ceux qui exerçoient des charges publiques d'entrer dans le clergé sans la permission des Empereurs ; & que le choix d'un Evêque devoit se faire par un mouvement du Saint-Esprit, & non pas par un caprice populaire. Quelque raison qu'il alléguât, quelque rémontrance qu'il fit, le peuple voulut le porter sur le trône épiscopal, auquel Dieu l'avoit destiné. On lui

con el Clero, y fue llamado el Pueblo cuyo consentimiento era preciso. Los Arrianos nombraban a un hombre de su secta. Los Catholicos le querian de su comunion. Los dos partidos se acalararon, y esta disputa se encaminaba a una sedicion, y guerra abierta. Ambrosio Governador de la Provincia, y Ciudad, hombre de prudencia, e integridad tuvo aviso de este desorden, y vino a la Iglesia para estorvarle. Su presencia calmò los debates, y la assamblea reunidosè de repente como por inspiracion divina, pidio les diesen a Ambrosio por Pastor. Este pensamiento le pareció estrano; pero viendo que persistian en èl, les representò que èl havia vivido siempre en empleos seculares, que aun no estava bautizado; que las Leyes del Imperio prohibian a los que exercian cargos publicos, entraren la Clerecia sin el permiso de los Emperadores, y que la eleccion de un Obispo, se debia hacer por inspiracion del Espiritu Santo, y no por capricho popular. Pero por mas representaciones, y por mas razones que alegò, el Pueblo quiso llevarle al trono Episcopal, a que Dios le tenia destinado. Le pusieron Guardia temiendo se escapasse, se presentò un Memorial al Emperador para que tuviesse a bien la eleccion. On lui

Con-

donna des gardes, de peur qu'il ne s'enfuit ; & l'on presenta une requête a l'Empereur pour lui faire agréer cette élection.

L'Empereur y consentit très volontiers, & donna ordre qu'on le fit baptiser promptement, & qu'on le consacra huit jours après. On raporte que ce Prince voulut assisiter lui-même a son sacre, & qu'à la fin de la cérémonie levant les yeux & les mains au ciel, il s'écria transporté de joie : *Je vous rends grâces, mon Dieu, de ce que vous avez confirmé mon choix par le vôtre, en commettant la conduite de nos ames à celui à qui j'avois commis le gouvernement de cette province.* Le saint Archevêque s'appliqua tout entier a l'étude des saintes écritures, & au rétablissement de la foi & de la discipline dans son Diocèse.

Se harà leer seguidamente esta Historia por uno, o dos Estudiantes, y los demás estaran al mismo tiempo con sus libros en las manos para tomar conocimiento de este hecho : se tendrà cuidado que observen en esta lectura, las reglas de que se ha tratado, que se detengan mas, o menos segun la diferente apuntacion, que pronuncien cada palabra como es menester, y cada syllaba, que tomen un tono natural, o que le varien, pero sin afectacion.

Despues de esta primera lectura si hay algo que observar en la Orthographia, o en el Idioma, el Maestro lo explicara en pocas palabras. Se halla

en

Consintió el Emperador de muy buena gana, y diò orden para que le bautizassen luego, y le consagrassen ocho dias despues. Dicen que este Principe quiso assisiter el mismo a su consagracion, y que al fin de la cerimonia alzando los ojos, y las manos al Cielo, exclamò arrebatado de gozo: *Os doy gracias, o mi Dios, de que habeis confirmado mi eleccion con la vuestra, poniendo el cuidado de nuestras almas, en la mano de quien yo havia puesto el gobierno de esta Provincia.* El Santo Arzobispo se dedicò enteramente al estudio de las Escrituras Sagradas, y al restablecimiento de la Fè, y Disciplina de su Diocesis.

Theodor.  
lib.4.c.7.